

Programa político Convergencia 2018-19

Nos encontramos en una situación de profunda división en el país. Un polo lucha por detener la reforma fiscal planteada en el proyecto de Ley 20.580, y el otro está dispuesto a aprobar el así llamado Combo a toda costa.

Aún sin estar aprobado el Combo, el costo de vida aumenta cada vez más con tarifazos de buses en todo el país, la devaluación del Colón y aumento del dólar. Además, el desempleo y el empleo informal avanzan entre la población. El sentimiento de crisis es cada vez mayor.

Desde el 2014, el gobierno del PAC con Luis Guillermo Solís a la cabeza se ha encargado de desfinanciar la educación pública y las universidades, mientras entrega el país a organismos internacionales como el FMI. Ahora Carlos Alvarado, quién llegó al poder prometiendo unidad nacional y se alió con el FA y el PUSC, pretende pasar uno de los ataques más grandes al nivel de vida del pueblo y la educación.

Cuando más necesaria se vuelve la participación del Movimiento Estudiantil (ME) en las luchas nacionales, este enfrenta una gran desarticulación. Ese es el resultado de 6 años bajo la dirección de Progre y Alternativa. Estas corrientes representan en la universidad los intereses del PAC y del FA. Su política ha sido de no informar, organizar ni movilizar al estudiantado. Se quedan dentro de las 4 paredes de su oficina y se contentan con hacer publicaciones en redes sociales. Este año tenemos el agravante que ni siquiera fueron electos democráticamente por las bases estudiantiles y han renunciado a aparecer públicamente en las asambleas ni las movilizaciones, dejando un vacío en la dirección del Movimiento.

El plan fiscal: una salida de la crisis para los ricos

Dentro del así llamado Combo se incluyen una serie de medidas para solucionar la crisis fiscal. Estas tienen implicaciones sobre el nivel de vida del pueblo y la educación. En los hechos pretenden que sea el pueblo el que pague la crisis.

Lo primero que debemos decir es que esta crisis no la causó el pueblo. Son los grandes empresarios, los políticos corruptos los responsables. La evasión fiscal en nuestro país llega al 8,2% del PIB, esto quiere decir que son impuestos no pagados por las empresas, dejando un hueco en los ingresos del Estado. Por otro lado están los impuestos que el Estado no cobra como incentivos a las empresas, estos se llaman exenciones fiscales, como la que gozan las Zonas Francas y muchas empresas de agroindustria. Esto significa que estas compañías facturan millones de dólares sin dejar gran cosa en el país, para peores muchas veces ni siquiera cumplen con las garantías laborales mínimas.

Por otro lado, casi la mitad del presupuesto nacional es dedicado a pagar la deuda pública. Esta deuda es impagable, para poder enfrentarla el gobierno necesita endeudarse más cada año, o sea que se endeuda para pagar la deuda, ésta sólo crece.

El plan fiscal va a recuperar una cantidad de dinero que no alcanza para eliminar el déficit fiscal. Pero aprobar este plan fiscal va a permitir al país cumplir los requisitos para asumir un nuevo préstamo con el Fondo Monetario Internacional. En el fondo sólo trae más endeudamiento.

La crisis que vivimos es una combinación de que los ingresos del Estado sean reducidos gracias al robo que representa la evasión fiscal y que la mayoría del presupuesto esté comprometido al gasto de deuda. Esto reduce el dinero disponible y la inversión en educación, salud y techo.

En vez de abordar estos dos problemas centrales, el plan fiscal propone impuestos para toda la población como el IVA. Este es un impuesto regresivo, eso quiere decir que grava por igual a toda la población. Los más pobres van a recibir un impacto mayor, ya que tienen un nivel adquisitivo menor, a los más ricos si bien les cobra más, al tener un poder adquisitivo mayor, representa un impacto menor.

impacto a la educación

Este combo fiscal congela el presupuesto para las universidades y la educación al asignar el financiamiento del INA y la Red de Cuido al 8% del PIB para la educación. Al incluir al INA y los programas de educación preescolar como parte del 8% del PIB constitucional se imponen nuevos compromisos presupuestarios al MEP que recortan el presupuesto actual para las universidades, primaria y secundaria. Según cálculos del IICE la aplicación de dicha norma hubiese representado recortes de 16% y 22% del FEES en 2016 y 2017

Por otro lado, se le cobrarán impuestos a las compras de la U, quitándole la exoneraciones que gozaba. Eso implica una reducción millonaria del presupuesto, todas las compras serán más caras. Esto significa menos plata para acción social (inversión en las comunidades) investigación (todos los equipos e insumos serán más caros) y nuestras condiciones de estudios (por ejemplo los impuestos a la gasolina resultarán en giras más caras etc).

Se eliminan leyes que dan presupuesto a sedes y recintos, por ejemplo la Ley del atún, o la ley que da presupuesto al recinto de Paraíso. En general, el proyecto de regionalización va a sufrir un fuerte golpe, que ocasionará el cierre de sedes completas, de carreras, el despido de cientos de profesores y la exclusión de miles de estudiantes de la Universidad.

Por último, el IVA encarece todo, desde la comida hasta los materiales de estudio. De esta forma los estudiantes de menos recursos verán más dificultades para poder estudiar. Sin contar que se plantean impuestos hasta a los libros.

Nuestra salida de la crisis

Defendemos que hay una salida para la crisis fiscal, diferente a la que plantea el gobierno: Que la crisis la paguen los verdaderos responsables.

Para eso hay que cobrar impuestos a las grandes empresas, las grandes plantaciones y las Zonas Francas. Las exoneraciones actualmente suman casi un 5,6% del PIB. Es falso que las empresas dejarían de invertir en el país si se les cobra impuestos, porque sus inversiones se dan principalmente por el nivel de educación e infraestructura.

A los grandes evasores de impuestos se les debe de perseguir de manera contundente. Se debe castigar con cárcel a los evasores de impuestos y con sus bienes. El gobierno actualmente no hace esto porque está por defender los intereses de los ricos y empresarios.

Los ataques más recientes a la educación se vieron a mediados de octubre, cuando las fracciones del PUSC, el PRN y PLN presentaron mociones para recortar el FEES y destinar ese dinero al pago de la deuda. Planteamos la necesidad de suspender el pago de la deuda, hacer una auditoría e invertir esa plata en educación e inversión social.

En ese marco, el gobierno y la Asamblea Legislativa han incumplido los acuerdos de llegar al 1,5% del PIB para el FEES y el 8% para la educación en general. Más bien, ese monto es insuficiente desde hace años. Para mejorar las condiciones de estudio, universalizar la educación secundaria y garantizar la permanencia de los estudiantes en la universidad, hace falta aumentar la inversión. Exigimos retomar el modelo quinquenal de negociación del FEES y alcanzar en el próximo convenio el 2% del PIB para el FEES y el 10% para la educación general.

Sobre las condiciones de estudio

Necesitamos recuperar un financiamiento creciente para poder tener más plata para invertir en las becas, abrir más cupos, para contratar más profesores y no condenarlos a la condición de interinazgo.

También es necesario tener más dinero para las sedes e invertir en una regionalización real. A las sedes se les debe destinar al menos un 20% del presupuesto de la U, porque representan el 20% de la población universitaria. Exigiremos también un presupuesto extra de equiparación para resolver las deudas históricas. Combatiremos el cierre de carreras en sedes y recintos o incluso el posible cierre del recinto de Paraíso.

Por una feucr que luche contra los recortes de Carlos Alvarado

Si el movimiento estudiantil no ha estado organizado para defender al FEES los últimos años o para enfrentar este combo fiscal, no es culpa de los estudiantes, no es que no vean importante luchar. Es que los directorios de los últimos 6 años no han tomado como tarea central la politización y organización de los estudiantes. En dicho periodo Progre y Alternativa fueron la

dirección del movimiento y se caracterizaron por un método antidemocrático, trabajando sin espacios donde incorporar la participación del estudiantado, tomando decisiones a puerta cerrada y negando las asambleas estudiantiles que se realizaban.

Todo esto mientras la rectoría de Henning Jensen y el gobierno de Carlos Alvarado se ponen de acuerdo para dismantlar la educación pública y cobrarle la crisis fiscal al pueblo. Durante todos los años que el PAC ya sido gobierno se han firmado presupuestos insuficientes, incluso inconstitucionales y rompiendo el modelo del FEES. De igual forma, todos los años quenha sido rector, Jensen fue cómplice de esas firmas, además de encargarse de mantener a los estudiantes calmados y fuera de las luchas.

Necesitamos un cambio, una federación que tenga un método democrático, que se proponga a informar y organizar al estudiantado para las luchas. Necesitamos la participación en masas del estudiante para derrotar el plan fiscal. Este proyecto de ley amenaza la calidad de vida que tendremos en el futuro y amenaza directamente nuestras condiciones de estudio. Hoy la mejor apuesta que podemos hacer por un futuro digno es salir a las calles a luchar, nadie asegura que vayamos a ganar, pero si no salimos a luchar en definitiva perderemos.

Necesitamos organizar amplias asambleas en todos los sedes y recintos de la universidad, que tome las decisiones para organizar la lucha, que coordine con las comunidades y sindicatos que están en la calle dando la pelea. La unidad de todos los sectores en lucha es fundamental para vencer los ataques de gobierno.

Es urgente ir a las aulas y llevar información veraz a la comunidad estudiantil. Debemos realizar grandes campañas de concientización sobre las repercusiones del combo fiscal, sobre la necesidad de organizarnos y movilizarnos para combatirlo.

Para frenar el combo necesitamos a toda la universidad en las calles. El camino a la victoria está en mantener los bloqueos en las distintas regiones del país, no podemos confiar en que una asamblea legislativa llena de enemigos del pueblo y de la educación vayan a resolver que caiga el combo. Necesitamos la presión económica y política de las acciones de calle para que se sienta el verdadero poder que tenemos.